

La luz y el cuarto centenario del descubrimiento de América: planos, proyectos y documentos

El año 1892 fue importante para Madrid. Las autoridades de la capital de España y sus habitantes pusieron ilusión y trabajo para lograr que por primera vez en cuatrocientos años se honrara la memoria de Colón y sus compañeros de aventura. Un aniversario que al fin podía celebrarse por igual a ambos lados del Atlántico.

Todo contribuía al éxito de la empresa, porque en el último decenio del siglo XIX se había desarrollado una gran cantidad de avances técnicos que iban a utilizarse con profusión. El más espectacular, sin duda, fue la luz eléctrica. Las primeras experiencias de alumbrado público por este método tenían ya casi cuarenta años. Los primeros ensayos tuvieron lugar en Francia hacia 1843, y desde entonces no se terminaron los intentos para conseguir industrializar el proceso. En 1878 y 1882 se instaló en la avenida de la O'pera el alumbrado eléctrico.

En Barcelona, en 1873, se montó la primera central eléctrica, y en 1881 empiezan en Madrid los primeros ensayos, vistos con enorme interés por comerciantes y artistas. Por real decreto de 1 de mayo de 1882 se encarga la iluminación del Palacio de Buenavista a la Sociedad Española de Electricidad. El Ayuntamiento ilumina el Retiro en las noches de verano, obteniendo la concesión la Compañía General de Electricidad. La instalación se inauguró el 13 de junio de 1882. Al año siguiente se constituyó la Sociedad Matritense de Electricidad. Sin embargo, los intereses de las «eléctricas» chocaron con el monopolio de la Compañía del Gas. Y esto unido a dificultades técnicas casi insalvables: luz demasiado intensa, averías frecuentes... retrasaron la comercialización de este tipo de alumbrado. Aún así, el progreso no podía pararse, y por Real Orden de 30 de marzo de 1888 se prohibió la luz de gas en el teatro. Entre 1890 y 1891 aparecen las dos más importantes compañías de electricidad que van a trabajar en Madrid, la Madrileña y la Inglesa de Electricidad.

Este tipo de iluminación se hace tan necesario que se construyen faroles de hierro forjado con lámpara de aro voltaico para fachadas de edificios representativos como la Equitativa y el Banco de España.

En este ambiente es lógico que la electricidad brille «con luz propia» en las fiestas conmemorativas del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América¹

¹ Lafuente Alonso, Florentino L., El alumbrado de Madrid. Madrid, Ayuntamiento Área de Urbanismo e Infraestructuras, 1986, págs. 66-71.

1.—Calles, plazas y paseos

El Ayuntamiento de Madrid consideraba básico para conseguir el éxito en las primeras celebraciones que se hacían en Europa por el Descubrimiento de América hacer brillar la ciudad como si fuera un ascua de luz. Recordemos cómo Madrid se había desarrollado en este sentido. Incluso la comisión de fiestas en uno de sus dictámenes decía que la iluminación era de «imprescindible necesidad».

¿Qué se iba a iluminar? Es evidente que el primer problema lo planteaban los espacios urbanos, las calles, plazas y paseos de la ciudad. La Puerta del Sol, que seguía siendo el núcleo de la política madrileña, punto de cita de los ciudadanos y sus visitantes, y la Cibeles, eje del gran paseo aristocrático de Madrid, eran en estos años finales del siglo XIX los centros urbanos por excelencia. Y precisamente estas dos plazas son las que van a fijar y limitar las zonas proyectadas para la iluminación. Así, serán sujetos de la atención municipal todas las calles que desembocan en Sol: Alcalá, Montera, Carmen, Preciados, Arenal, Mayor, Esparteros, Carretas y Carrera de San Jerónimo. Se iluminará también el tramo Recoletos y Paseo del Prado, que iba, como todavía hoy, desde la estatua de Colón a la Fuente de Neptuno. Poniendo especial atención en su punto medio, la Cibeles.

Siguiendo estas líneas generales vamos a examinar qué trazas se presentaron al Ayuntamiento y qué características tenían.

La más completa e interesante fue la de la Compañía Eléctrica Madrileña del 16 de julio de 1892, firmada por Eduardo Delojo Aguado. Este proyecto, cuyo gasto total era de ochenta y ocho mil setecientas cincuenta pesetas resulta —utilizando una palabra tan querida en la época— espléndido.

1.º La construcción en la Puerta del Sol de nueve elegantes arcos artísticos, decorados según el proyecto que acompaño en las bocacalles de Alcalá —Montera, Carmen, Preciados, Arenal, Mayor, Esparteros, Carretas-Carrera de San Jerónimo— cuya armadura será de madera y hierro pintados y adornados con dos escudos, uno de España y otro de América; sus banderas correspondientes, más dos figuras alegóricas de la Fama adornando el todo. Cada arco llevará diez luces incandescentes a los lados, y un arco central de luz eléctrica, resultando un sorprendente conjunto, siendo una de las más nuevas y espléndidas iluminaciones hechas hasta el presente día.

2.º Como complemento necesario a tan hermoso adorno, se iluminará la fuente de la Puerta del Sol. El alumbrado será dispuesto alrededor del pilón, de tal modo que no se vea rodeando el mismo pilón con dos filas de macetas grandes para conseguir un efecto de luz maravilloso y fantástico.

3.º Desde la estatua de Colón a la fuente de Neptuno se colocarán cien grandes focos de luz eléctrica de gran potencia sobre postes de cinco metros, pintados, adornados con escudos, banderas y medallones, colocando otros cien postes para mayor lucidez de esta carrera de iluminación, entre los ya citados, cuyo adorno lo constituirán quinientas banderas, gallardetes, escudos americanos hermanados con el de España, unido el del excelentísimo Ayuntamiento de esta Corte, asimismo el de Barcelona y Huelva como punto de arribo y punto de partida para América del gran Colón.

4.º En el centro de la hermosa plaza de Cibeles se construirá el gran faro alegórico según el proyecto que acompaño, iluminado con focos eléctricos la gran esfera de cristales de colores, de la cual se destaca el nombre de Colón y la silueta de América. De las proas de las carabelas se destacan tres farolas, con otros tantos focos de luz poderosa para iluminar aquella parte. Las figuras que sustentan la base, como adornos importantes del monumento, son de gran tamaño (dos metros y medio) representando las cuatro partes del mundo: América, Europa, Asia y Afri-

ca. El castillo que sirve de base simboliza haber sido Castilla la que llevó a cabo el hecho que se conmemora. El proyecto es de lo más nuevo, grandioso y elegante que se ha hecho, resultando patente de buen gusto y acierto para el excelentísimo Ayuntamiento actual, por separarse por completo de cuanto vulgar y ridículo se ha hecho en otras ocasiones.

5.º Los trabajos, instalaciones, construcciones, material, recorrido, sostenimiento, vigilancia y personal para estos servicios son de cuenta del proponente, como así mismo todo el material que se coloque será siempre de propiedades del que suscribe, que podrá retirarlo una vez terminadas las fiestas...

No considerando esto suficiente, la misma Compañía presentó una ampliación de presupuesto que prácticamente incluía toda la Castellana y Paseo del Prado hasta Atocha.

1.º Constituirá dicha iluminación doscientos grandes focos de luz eléctrica con arcos voltáicos de gran potencia sujetos en tiras de hierro, el todo colocado en postes de seis metros de altura y dirigida su colocación por los ingenieros electricistas. Estarán pintados, adornados con escudos de armas de las Repúblicas de América, entrelazadas sus banderas con el escudo y pabellón español. Para mayor brillantez y realce y poder presentar un conjunto armónico con la iluminación se colocarán otros doscientos postes sin luz entre los eléctricos artísticamente decorados con sus medallones que tendrán el busto de Colón en relieve; gallardetes, banderas y escudos combinados con el del excelentísimo Ayuntamiento de esta Corte; así mismo, como complemento, los escudos de Barcelona y Huelva como puntos de arribo y partida del gran Colón. El presupuesto de este servicio es: Ciento tres mil setecientas veinte pesetas (...).

3.º En el centro de la hermosa plaza de la Cibeles se construirá el monumento alegórico, según el proyecto presentado; la base será de veinticinco metros cuadrados, sobre una acera o plataforma que será de un metro o metro y medio, según convenga. La construcción en general es armado interior de madera y herraje vestida exteriormente con carpintería —ladrillo patente Navarro— imitando el todo a piedra. El castillo —base que simboliza haber sido Castilla la que llevó a cabo el hecho que se conmemora, sostiene cuatro colosales figuras de yeso con ropaje de lienzo aprestados del color de la piedra clara, medirán dos metros y medio de altura y representarán las cuatro partes del mundo: América, Europa, Asia y África.

El cuerpo que sigue destaca al aire las tres proas de las tres carabelas decoradas en perfecta armonía y coronadas por tres grandiosas farolas con cristales de colores nacionales, midiendo de altura: metro y medio, y para cuyo servicio está la ventana estilo de época del s. XV, que aparece en dicho cuerpo. Esta parte del monumento sirve de base al jardín de plantas americanas que sostiene el balconcillo superior, formado con bonitos recortes de madera dorada, del fondo del jardín aparece la gran esfera de cristal de colores de la cual se destacan el nombre de Colón y silueta de América sobre fondo azul claro, culminando todo el monumento el Pabellón Nacional. El coste total del monumento es: diecisiete mil quinientas cuarenta pesetas.

Los señores encargados de las instalaciones y demás servicios indicados son: señores Jackson hermanos, ingenieros electricistas; Félix Navarro, arquitecto dirección facultativa; Compañía Madrileña, suministro de fluido; U. Sagasetta, carpintero; Serafín García, pintor; Mr. Archivalt, construcción banderas (de París)...² Vid. dibujos.

El 14 de agosto de 1982 la compañía, para animar sin duda a la corporación, ofreció una bonificación sobre los gastos presupuestados de ochocientas setenta pesetas. El dictamen de la comisión le fue favorable. Se propuso oficialmente que se realizaran las obras pertinentes para dotar de iluminación eléctrica a los paseos comprendidos entre el Hipódromo a la Puerta de Atocha, instalándose para ello cuatrocientos postes, pintados y adornados convenientemente³.

² ASAM (*Archivo de Secretaría del Ayuntamiento de Madrid*), 10, 70, 93.

³ ASAM, 10, 70, 40.